

DISCURSO
EN EL ACTO DE APERTURA

... después han pasado los años desde el día en que, con la responsabilidad del cargo de rector, asumo de la Universidad cordobesa, una institución de primera intervención pública, una institución encargada fundamentalmente de proporcionar y garantizar, además de la formación del futuro profesional, una educación en valores que le capacite para que responda a su vocación de servicio de gobierno para la que se elige como universitario en esta institución. En esta tarea me he sentido en la profunda armonía de la tradición que la Junta de Gobierno y el claustro universitario, así como la incorporación de una serie de personas e instituciones, desde la gestión directa del curso en el ámbito de cualquier una institución, como que se hace necesario y oportuno en esta institución toda la labor y esfuerzo realizado por quienes en el ámbito universitario en la región, especialmente, por el Prof. Jorquera, con el que, a través de algunas reuniones, y colaborando desde los que se lleva a cabo la gestión directa de la institución, desde sus comienzos, como de una institución estudiantil, obligada a esta institución que se haga oportuno y oportuno...

Desde el primer momento que tuve conocimiento de esta institución, me he adaptado a las características de la institución y de trabajar en las nuevas condiciones y situaciones que se me han presentado, con el objetivo de que, desde esta institución, se defienda y promueva...

pronunciado por

Prof. Dr. D. EUGENIO DOMÍNGUEZ VILCHES
Excmo. Sr. Rector Magfco. de la Universidad de Córdoba

Excmo. Sr. Consejero de Educación y Ciencia, Excm. Sra. Consejera de Cultura. Ilmo. Sr. Director General de Universidades e Investigación, Excmo. Sr. Presidente del Consejo Social, Excmos. Sres. Ex-Rectores Magníficos, Excmas. e Ilmas. Autoridades, queridos compañeros de la comunidad universitaria, señoras y señores:

Apenas han pasado tres meses desde el día en que, tras tomar posesión del cargo de nuevo rector de la Universidad cordobesa, realizaba mi primera intervención pública, ante un auditorio integrado fundamentalmente por autoridades y universitarios, cuando ya hoy el inicio del curso nos convoca para constituirse en primera piedra de toque sobre la que empezar a contrastar la acción de gobierno para la que los electores nos otorgaron su confianza en las urnas. En este breve camino se ha producido la renovación de órganos como la Junta de Gobierno y diferentes comisiones así como la incorporación de una serie de personas a distintas tareas de gestión dentro del campus. Y, antes de cualquier otra consideración, creo que es justo reconocer y agradecer en este momento toda la labor y esfuerzo realizada por nuestros inmediatos antecesores en los órganos unipersonales, particularizándolo en el Prof. Jover, que desde Alemania nos envía un abrazo, y colegiados desde los que se lleva a cabo la acción directiva de la universidad. Tanto de sus aciertos como de sus errores estamos obligados a sacar enseñanzas que nos hagan mejorar y progresar.

Durante todo este período nos hemos centrado, sobre todo, en ir adaptando los distintos métodos organizativos y de trabajo a los nuevos esquemas e ideas contenidos en nuestro programa, convencidos de que, como decía Keynes, la dificultad a la hora de desarrollarnos no estriba en su novedad, sino en escapar de los antiguos. El campus ha mantenido así, e incluso acrecentado, una parte de los ritmos vitales adquiridos durante los últimos años -las obras que ustedes pueden ver en este complejo de Rabanales son buen ejemplo de ello- pero, junto

a ellos, estimamos que ya se puede atisbar el incipiente latido de otros nuevos, que sin duda conllevan el atractivo de lo que nace, pero que también habrán de concitar los debates y el análisis que está exigiendo a la universidad la realidad de una sociedad cambiante.

Unos y otros tienen sin embargo como referencia un marco común: la escasez de recursos en la que actualmente se mueven las universidades españolas. Un problema que de nuevo cobra actualidad estos días, en los actos de apertura de curso y en las páginas de los distintos medios de comunicación. Y es que este problema no sólo está retrasando las previsiones de la LRU sino que está afectando también al desarrollo de muchas de las actividades universitarias.

En el origen de esta situación está el hecho de que las universidades españolas son hoy las de más baja tasa de financiación de la Unión Europea con la sola excepción de Grecia. Ello no quiere decir, sin embargo, que ésta sea una situación excepcional; simplemente es en nuestro país donde se pone de relieve, de modo más patente, un problema común al resto de los campos europeos, que también reivindican aumentos sustanciales en sus presupuestos. Es preciso, pues, la decidida acción conjunta de todos para hacer ver a las autoridades de nuestro país y a las europeas la necesidad de invertir más en Educación Superior y en Investigación. Es evidente que la Educación es cara, pero mucho más cara es la ignorancia.

A los recursos limitados se unen, en algunos casos, las deudas institucionales. Por un lado las cantidades derivadas de la necesidad de compensar a las universidades por los menores ingresos que les viene ocasionando la nueva definición de familia numerosa. Por otro, y ya en lo que respecta a los campus andaluces, la cada vez más preocupante falta de regularidad en los pagos del Servicio Andaluz de Salud por lo que se refiere a las denominadas plazas vinculadas.

Todo ello empuja a nuestras universidades a mantener una necesaria actitud reivindicativa, pero también a iniciar líneas de actuación en consonancia con tal situación, que nos obligan inexcusablemente a una gestión racional y rigurosa -de la que debe darse exacta y puntual cuenta- y a una oferta y un servicio de calidad susceptibles de captar financiación externa.

Para ello, entre otras posibles acciones, deberemos diversificar, de modo ágil e imaginativo, esa oferta y esos servicios de modo que respondan eficazmente tanto a la cada vez más acuciante demanda de formación permanente como a las exigencias de investigación de empresas e instituciones.

Será preciso también incorporar estructuras y mecanismos administrativos mucho más flexibles, pero, en cualquier caso, y sobre todo establecer un alto grado de integración y compromiso entre las universidades y sus respectivos entornos económico y sociales. Es fundamental que estos últimos lleguen a la convicción de que cualquier tipo de inversión en la universidad les ha de ser beneficioso. Pero también es responsabilidad de la Universidad ofrecerles buenos argumentos para ello.

Son estos conceptos de una universidad pública de calidad, de gestión racional de los recursos, de habilitación de estructuras con que captar fuentes de financiación, de incorporación de mecanismos cualitativos que nos permitan ser competitivos en el mercado educativo, de enriquecimiento y agilización de nuestra oferta docente o investigadora y de potenciación de las relaciones con la sociedad, sobre los que el actual equipo de gobierno ha empezado a trabajar de modo decidido.

El acuerdo de financiación cuatrienal para gastos corrientes e infraestructuras con la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía nos está permitiendo abordar, con seguridad y buen ritmo diferentes actuaciones y obras en el campus. Todos hubiéramos deseado que fuera de mayor cuantía, pero es preciso tener en cuenta el conjunto de las muchas necesidades de las universidades andaluzas y las dificultades presupuestarias que tiene que afrontar la Junta de Andalucía. En este marco de consideraciones no cabe sino apreciar y reconocer el esfuerzo del gobierno autónomo y en especial de nuestro consejero que esperamos se mantenga y acreciente en el futuro.

En cualquier caso el equipo de gobierno ha realizado durante los últimos meses un profundo estudio de la situación económica de la universidad cordobesa con el fin de habilitar vías que permitan el adecuado y deseable equilibrio presupuestario. Para conseguir este objetivo hemos puesto en marcha una serie de acciones tendentes a racionalizar, por un lado, y a recortar, por otro, las partidas

de gasto, se han desarrollado mecanismos de financiación más amplios y hemos comenzado también a establecer vías por las que entidades y empresas privadas aporten recursos con los que sufragar distintas actividades y servicios.

Algunos proyectos ya están en marcha. Este mes abrirá sus puertas la nueva Oficina de Relaciones Internacionales como un elemento dinamizador a través del cual sumar esfuerzos con instituciones y empresas para avanzar en la concepción de nuestra ciudad como un atractivo destino para los universitarios de allende nuestras fronteras. La presencia y la proyección internacional de la universidad cordobesa es ya lo suficientemente importante como para marcarnos metas ambiciosas en este terreno, en el que, además, queremos incorporar un matiz singular: promover la cooperación para el desarrollo con nuestra modesta aportación.

La Oficina de Información al Estudiante es ya una realidad. Y aún incorporará, en el futuro inmediato, mayores prestaciones, incluso en el campo asistencial. Por su parte la Unidad de Garantía de la Calidad ha iniciado, asimismo, su andadura en la tarea de promover mecanismos de mejora y modernización continua. Créanme si les digo que los resultados de su primera iniciativa -los cursos de iniciación a la universidad para estudiantes de nuevo ingreso que se han celebrado durante las últimas semanas- han sido enormemente gratificantes. Tanto en el terreno de sus resultados objetivos como en el de las relaciones humanas. Los alumnos son la razón de ser de la universidad y por ello están siendo los destinatarios directos de algunas de nuestras primeras acciones de gobierno. A las que hemos citado es preciso añadir la construcción que se está llevando a cabo de un conjunto de viviendas de alquiler para estudiantes en Rabanales y la de una residencia universitaria en Bélmez, edificios que se integrarán dentro de un nuevo concepto en materia de servicios de alojamiento ya casi diseñado. En buena parte de todas estas actuaciones es preciso subrayar la importante colaboración de los propios alumnos, aportando su trabajo, experiencias y sugerencias.

Estamos estudiando detalladamente cómo estructurar del modo más eficaz el Centro de Innovación y Enseñanzas Propias y trabajando en la adecuada compilación, actualización y articulación de cuantos reglamentos y normativas internas existen en este momento dispersas en la Universidad. Pero sobre todo queremos, desde el primer momento, dar señales claras de nuestra más abierta disposición a estrechar y ampliar, sobre bases sólidas y contenidos concretos, el

entramado de nuestras relaciones con la sociedad. En este sentido estamos procediendo al análisis sistemático de cuantos acuerdos y convenios tiene firmados la Universidad para activarlos en toda su potencialidad o revisar su procedencia caso de no haberse logrado con ellos los objetivos propuestos.

En este propósito de concretar con la sociedad, esperamos seguir contando con la colaboración y el apoyo inapreciable del Consejo Social, detectando las inquietudes sociales y propiciando con sus actividades, gestiones, estudios y debates la aproximación a las aspiraciones y problemas universitarios.

Casi resulta imposible referirse a realizaciones y proyectos si no se habla en algún momento de obras. Y no quisiera dejar pasar cualquier referencia a las que se están realizando en el campus, sin ratificar, una vez más y muy especialmente en esta jornada de apertura -que hubiera debido de tener como marco la Facultad de Ciencias de la Educación- nuestro compromiso con este centro para dotarle, cuanto antes, de las infraestructuras que le permitan salir de su actual estado de precariedad. Un proceso similar de remodelación y traslado comenzará, con la mayor brevedad posible, para la Escuela Universitaria de Enfermería, no menos necesitada. En ambos casos se trata de procesos que precisan de una serie de trámites y circunstancias previas que no siempre se producen con la deseada rapidez. Seguimos agradeciendo el alto grado de colaboración, de espíritu universitario y -por qué no decirlo- de paciencia, mostrado por ambos centros que esperamos se vean pronto recompensados. Para ello no faltará en ningún momento toda la disposición y trabajo del equipo de gobierno.

Hace sólo unos días, un titular periodístico nos sorprendía con la frase "Caos en Rabanales". Etimológicamente, esta palabra deriva del griego *khátis*, "Abismo, espacio inmenso y tenebroso que existía antes de la creación del hombre". Si eso era lo que se quería recoger en el titular, ¡Bendito caos! que nos lleva a recordar los versos de la poetisa Ella Wheeler Wilcox, que en su poema "Solitude" escribía:

*The splendid discontent of God
With chaos made the world.*

*El espléndido disgusto de Dios
A partir del caos creó el mundo.*

Este caos viene forzado por la buena marcha de cuantas construcciones se están llevando a cabo en este espacio de Rabanales. Han entrado en funcionamiento el módulo C-2 y el edificio de Sanidad Animal así como las instalaciones del nuevo decanato y prácticamente las de la secretaría de la Facultad de Veterinaria. Y antes de fin de año habremos recuperado también el teatro griego. A lo largo de febrero quedarán terminadas las obras de la biblioteca central y en primavera está prevista la entrega de los módulos C-3 y C-6, de forma que los traslados correspondientes puedan llevarse a cabo durante el verano. Precisamente para antes de las vacaciones estivales esperamos, asimismo, tener concluida la segunda fase del aulario.

El traslado de los Institutos Gran Capitán y Alhaken II a Fátima y Poniente nos permitirá iniciar en enero las obras del edificio de Producción Animal y del módulo C-5 y, durante el segundo trimestre, las del módulo C-4, el Servicio de Informática y los Servicios Centrales. En el área de Ciencias de la Salud han comenzado los trabajos de ampliación de la Facultad de Medicina cuya finalización se prevé para mayo del próximo año y, en breve, esperamos también poder incorporar algunos inmuebles singulares de la Judería con lo que seguir potenciando la Facultad de Letras y acrecentando la personalidad universitaria y cultural del casco histórico artístico.

Pero nuestro campus se enriquece no sólo con modernas infraestructuras, sino también en su oferta docente. La incorporación de títulos de Ingeniería Superior en Automática y Electrónica Industrial ha traído consigo la transformación de la antigua Escuela Universitaria Politécnica en Escuela Politécnica Superior con cuantos retos y obligaciones ello supone. Se abren así nuevos campos y expectativas que confiamos seguir ampliando en el curso 1999-2000 con los estudios de Ingeniería Técnica en Obras Públicas en Bélmez, sin duda una de las aspiraciones más sentidas y apoyadas por toda la comarca del Alto Guadiato, como lo son, para la Campiña, los de Enología y Viticultura, también en camino de incorporación. Creemos que en la instauración de nuevas enseñanzas ha de seguirse siempre criterios de racionalidad y sentido común, buscando optimizar recursos, desarrollar potencialidades, corregir desequilibrios y dar respuesta a demandas y vocaciones claras y sentidas por parte de la sociedad.

Enseñar es la primera y primordial función de la Universidad. No en vano ya Diógenes advertía que los pilares de cualquier estado residen en la educación de

sus jóvenes. Hoy nos hemos acercado con profundidad a la tarea que deben abordar la enseñanza y los enseñantes del próximo siglo a través de la brillante exposición realizada por la profesora María Dolores García Fernández. Iniciativas como las expuestas conseguirán sin duda que la Educación del próximo milenio no llegue a necesitar que las máquinas actúen como hombres ni a permitir que los hombres se comporten como máquinas. Y quizá consigan evitar la sorprendente cantidad de ignorancia que se puede acumular en forma de hechos inertes. Personalmente he llegado a constatar, no sé si afortunada o desafortunadamente, que uno de los elementos por los que cabe medir nuestro envejecimiento es por el descubrimiento progresivo de nuestra ignorancia.

Sólo un escalón por debajo de la transmisión de la ciencia y la cultura está el deber de crear y acrecentar ambas. Afortunadamente la Universidad de Córdoba es, en la actualidad, uno de los núcleos de investigación más activos, cualitativa y cuantitativamente, dentro de la enseñanza superior española, ante el que se abre un futuro de amplias expectativas. Es nuestra intención prestarle toda clase de apoyo y convocar, de inmediato, el IV programa propio, al tiempo de crear, en el marco de la OTRI, una unidad de ayuda a los grupos precompetitivos así como estructurar centralizadamente los servicios de apoyo a la investigación. El desarrollo del parque tecnológico de I+D y la puesta en valor, desde el punto de vista científico y tecnológico, de Finucosa son otros de nuestros objetivos más inmediatos. Y, como una iniciativa más en ese camino de colaboración con la sociedad y las instituciones cordobesas, un próximo convenio con el Jardín Botánico permitirá la creación de una escuela taller para el ajardinamiento de Rabanales.

No quiero terminar sin señalar que toda esta labor y todos estos proyectos serían inviábiles sin el esfuerzo y la capacidad del magnífico equipo humano que forma el personal de administración y servicios y el profesorado de la universidad cordobesa, en la mejora de cuyas condiciones de trabajo y cualificación se prevén toda una serie de acciones plasmadas en nuestro compromiso electoral y que, por su propia naturaleza, irán desarrollándose progresivamente.

Gracias Señor Consejero de Educación, Señora Consejera de Cultura, Señor Director General de Universidades por estar presentes hoy entre nosotros y por la excelente disposición con que sus departamentos siempre acogen las cuestiones

planteadas por la universidad cordobesa. Gracias a cuantas instituciones, en especial al Ayuntamiento y a la Diputación de nuestra provincia, y a las entidades públicas y privadas que comparten con nosotros esta gran aventura de la actividad universitaria y gracias también a los medios de comunicación, por la atención creciente que prestan a cuanto acontece en el campus y por su especial sensibilidad a la hora de establecer líneas de colaboración con nuestra institución, compaginando la divulgación y el servicio al lector con una información independiente tanto más valiosa cuanto más plural, rigurosa y crítica.

Y gracias a todos ustedes por asistir al comienzo de la nueva andadura que supone el curso 1998-99.

Deseamos que nuestra Universidad sea un mar de cultivos cuyas orillas no puedan alcanzarse y un lejano fin al que no pueda llegar quien por ella navegue si no lleva el concurso de la solidaridad y el trabajo en equipo.

Mucha suerte.